TALLER No. 3 SEMANA POR LA PAZ

GUÍA DE ACOMPAÑAMIENTO PARA EL CUENTO *UN LARGO CAMINO*

Centro Nacional de Memoria Histórica

Semana por la Paz

GUÍA DE ACOMPAÑAMIENTO PARA EL CUENTO *UN LARGO CAMINO*

Centro Nacional de Memoria Histórica

Semana por la Paz

GUÍA DE ACOMPAÑAMIENTO PARA EL CUENTO UN LARGO CAMINO

Daniela Muñoz Morales
Equipo de Pedagogía CNMH
Relatora

Karent Rocío Cabezas Rosero
Equipo de Pedagogía CNMH
Apoyo y revisión

Sara Márquez Ramírez y Tatiana Dueñas Gutiérrez
Enfoque Diferencial de Niños, Niñas y Adolescentes CNMH
Apoyo y revisión

Beatriz Eugenia Vallejo Franco
Ilustradora y autora del cuento Un largo camino

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA

Gonzalo Sánchez Gómez
Director General

María Emma Wills Obregón
Asesora de la Dirección General - Equipo de Pedagogía

Paula Andrea Ila
Asesora de la Dirección General - Enfoque Diferencial de Niños, Niñas y Adolescentes

Esta guía está inspirada en el cuento *Un largo camino*, de la autora e ilustradora Beatriz Eugenia Vallejo Franco, quien concedió una licencia de uso al Centro Nacional de Memoria Histórica de las ilustraciones y textos de su cuento. Agradecemos su gran gesto. Los contenidos de la *Guía de acompañamiento para el cuento Un largo camino* son responsabilidad y autoría del Centro Nacional de Memoria Histórica, y no necesariamente reflejan las opiniones de Beatriz Eugenia Vallejo.

GUÍA DE ACOMPAÑAMIENTO PARA EL CUENTO UN LARGO CAMINO"

ISBN: 978-958-5500-02-0

Primera edición: julio de 2018.

Número de páginas: 56
Formato: 20 x 25 cm

Coordinación Grupo de Comunicaciones
Adriana Correa Mazuera

Coordinación editorial
Tatiana Peláez Acevedo

Edición y corrección de estilo
María del Pilar Hernández Moreno

Diseño y diagramación
Andrea Leal Villarreal

Ilustraciones:
© Beatriz Eugenia Vallejo Franco

Impresión: Panamericana Formas e Impresos S.A.

© Centro Nacional de Memoria Histórica
Calle 35 N.° 5-81
PBX: (571) 796 5060
comunicaciones@centrodememoriahistorica.gov.co
www.centrodememoriahistorica.gov.co
Bogotá D.C. – Colombia

Impreso en Colombia. *Printed in Colombia*
Queda hecho el depósito legal.

Cómo citar:
Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), *Guía de acompañamiento para el cuento Un largo camino*, Bogotá, CNMH.

Esta publicación es de carácter público. Puede ser reproducida, copiada, distribuida y divulgada siempre y cuando no se altere su contenido, se cite la fuente o en cualquier caso, se disponga la autorización del Centro Nacional de Memoria Histórica como titular de los derechos morales y patrimoniales de esta publicación.

Centro Nacional de Memoria Histórica.

Guía de acompañamiento para el cuento Un largo camino / Centro Nacional de Memoria Histórica, Daniela Muñoz Morales ; ilustraciones Beatriz Eugenia Vallejo Franco. - Bogotá : Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018.

56 páginas : ilustraciones ; 25 cm.-- (Aprender y desaprender la guerra)

ISBN 978-958-5500-02-0

1. Promoción de la lectura 2. Animación a la lectura 3. Guía a los lectores 4. Cuentos colombianos I. Muñoz Morales, Daniela. autora II Vallejo Beatriz Eugenia III. Tít. IV. Serie

028 cd 22 ed.
A1600016

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

CONTENIDO

Introducción: empezando el recorrido. 7

1. Propuesta de actividades para antes de la lectura del cuento 9
   1.1. Preámbulo. Me dispongo para mi cuidado y el cuidado del grupo (primer encuentro) 9
      1.1.1. Conectándome con mi respiración y construyendo compañía y apoyo con los demás 9
      1.1.2. Contrato-contacto 12
   1.2. Me ubico. ¿De dónde vengo yo? Regiones del país en mi grupo, acercándome a nuevos territorios y sus tesoros (segundo encuentro) 14

2. Propuesta de preguntas y reflexiones para acompañar la lectura del cuento (tercer encuentro) 21

3. Propuesta de actividades para después de la lectura del cuento 47
   3.1. Caminos para la acogida (cuarto encuentro) 47
   3.2. Cartas a los personajes del cuento (quinto encuentro) 49

Referencias 53

INTRODUCCIÓN: EMPEZANDO EL RECORRIDO

La presente guía es una invitación para que quien acompañe el cuento *Un largo camino*, de la autora Beatriz Eugenia Vallejo Franco, permita vivir a su audiencia una experiencia transformadora, que vaya más allá de la narración, convoque los recuerdos, la imaginación y las emociones que desencadena la historia. Es una ruta que resalta el lugar del cuerpo y la palabra, para generar aprendizajes personales y colectivos encaminados a fomentar actitudes y sentimientos de empatía en niños y niñas; una ruta en la que, sin hacer alusión al horror de la guerra, los públicos infantiles pueden aproximarse al conflicto armado para reconocer la dignidad de las víctimas y para propiciar reflexiones, y acciones cuidadosas que comprometan cada vez a más ciudadanos y ciudadanas con su propio país.

Cabe aclarar que esta propuesta no pretende ser una guía para memorizar el cuento o para leer de manera mecánica en voz alta. Es más bien una inspiración y una de tantas maneras para preguntarse sobre asuntos necesarios de nombrar y conversar con niños, niñas y adolescentes. Se trata de introducir en el aula de manera cuidadosa las propias historias, las emociones, las realidades y los contextos marcados por la guerra. Para esto, propone un recorrido por experiencias relacionadas con el desplazamiento, la discriminación, la exclusión, y también un reconocimiento de las resistencias, el retorno, el territorio y el arraigo; promueve el rechazo a las diferentes violaciones a los derechos humanos, e inspira los sueños de vivir en una comunidad fraterna y en paz.

Esta ruta, atravesada por actividades, preguntas y reflexiones, puede ser adaptada por el lector acompañante según el número de encuentros con los que cuente, las edades del grupo o el contexto en el que se narra la historia. En todas estas adaptaciones se recomienda usar palabras cercanas al lenguaje de las niñas y los niños, de sus tradiciones, costumbres y cotidianidades, para que las reflexiones adquieran más sentido para el grupo.

Se espera que cada encuentro se enriquezca con las memorias, ideas y reflexiones de niños y niñas. La incorporación de las propias voces infantiles se dirige a reconocerlos como sujetos con historias, trayectorias, gustos, emociones y experiencias, capaces de identificarlas, expresarlas y comprenderlas desde su particularidad; sujetos con capacidades de acción y creación.

Además, la guía invita a que niñas y niños sean más argumentativos y críticos con lo que escuchan, leen y ven, mediante una apuesta participativa que reconoce y valida la capacidad propositiva que tienen. Finalmente, invita a que niños y niñas vivan la empatía desde el reconocimiento e identificación de sus emociones personales y de las de los demás, y desde el acompañamiento, acogida y cuidado para fomentar habilidades sociales que promuevan relaciones democráticas, que celebren nuestra diversidad.

1
PROPUESTA DE ACTIVIDADES PARA ANTES DE LA LECTURA DEL CUENTO

Acercarnos y conocer las historias de vida de otros de manera empática, y además permitirnos explorar las propias, hace explícita la necesidad de construir un ambiente cuidadoso y respetuoso que dé cabida a la pluralidad de recuerdos, memorias e identidades en el aula o en el espacio donde este ejercicio se realiza. Así mismo, desde un inicio, se sugiere compartir recursos que puedan fácilmente apropiar niños y niñas para vivir el cuidado en su cotidianidad con el reconocimiento de su cuerpo, sus emociones y las maneras asertivas de relacionarse con los demás. Por esta razón, se proponen actividades vivenciales que buscan construir de la mano de niños y niñas acuerdos y compromisos de cuidado que acompañen el recorrido que emprenderán con el cuento.

1.1. Preámbulo. Me dispongo para mi cuidado y para el del grupo (primer encuentro)

1.1.1. Me conecto con mi respiración y construyo compañía y apoyo con los demás

Para iniciar asegúrate de que el grupo se encuentre en círculo, que no haya una persona delante de otra, lo que resulta ser un gran recurso para generar posibilidades de encuentro desde la mirada y el acompañamiento.

Luego de esto, comparte una pequeña introducción sobre el recorrido que van a iniciar, con una actitud que genere sorpresa en los niños y las niñas, para que desde la curiosidad se enlacen y vinculen con la historia.

> *Niños y niñas, hoy comenzamos un recorrido para conocer la historia de dos personajes que realizaron* ***Largos caminos*** *con sus familias y comunidades. Conoceremos relatos llenos de paisajes, experiencias y recuerdos, que pueden llegar a mover en nosotros emociones como la alegría, la tristeza, la ira, el miedo, la compasión o la culpa. Lo que nos muestra que estas emociones nos acompañan en el día a día, pero además que podemos aprender a identificarlas y manejarlas. ¡Vamos a conocer algunos ejercicios que nos muestran cómo llevar y lidiar con estas distintas emociones que nos pueda generar la historia!*

No queremos evadir o negar que niños y niñas experimenten emociones como la tristeza o la rabia, pero sí brindar herramientas para que aprendan a identificar la manera como pueden acercarse a sus propias emociones y reconocer los impactos que tienen en su cuerpo y cotidianidad, y de esta forma comprender los sentidos y los usos que les pueden dar a ellas en sus vidas (CNHM y OIM, 2017).

> *Todos ustedes tienen en su cuerpo un valioso recurso que puede acompañarlos, cuando sientan que ciertas emociones dolorosas llegan en el día a día ¿saben cuál es? (deja un espacio para que den sus respuestas). Pues es la respiración, y les cuento que cuando nos permitimos poner mucha atención a la manera como respiramos, podemos tomar control de las propias emociones y del*

cuerpo. Vamos a hacer un ejercicio que nos muestre ese tesoro que cada quien tiene para traer de nuevo la tranquilidad:

Manteniendo el círculo, invita a que todos y todas coloquen sus manos como si tuvieran en frente una bolita imaginaria que están agarrando: "*¡Puede ser de su color favorito!*". Pídeles que vayan inflando y desinflando la bolita a la par con su respiración, es decir, cuando se inhala la bolita crece y cuando se exhala la bolita se hace más pequeña, "*no importa si notamos que el compañero o la compañera de al lado hace una bolita más grande o más pequeña que la propia, cada quien irá a su ritmo y se concentrará exclusivamente en su respiración*".

Luego, invita a que se infle cada vez más la bolita haciendo que esta crezca más y más. Así la respiración será cada vez más profunda, guía en voz alta cinco respiraciones (inhalar-exhalar) mientras les vas contando: "*Cuando el aire entra y la bolita se infla entra también en nuestro cuerpo tranquilidad, cuando el aire sale y la bolita se desinfla sale el malestar... El aire entra y el cuerpo se va llenando de fuerza, se siente diferente... El aire sale y el cuerpo nota la diferencia, se siente más liviano*".

Luego invita a que froten sus manos hasta que las sientan con temperatura caliente, mientras les compartes que "*están cargando sus manos con energía de tranquilidad y fuerza para compartir a otros, ya que antes se dio un espacio para que cada quien respirara e identificara la riqueza de poner atención a los beneficios que recibe el cuerpo con ello. Ahora se dará un espacio para compartir energías de tranquilidad y cuidado con los demás y recibir lo que otros tienen para regalarnos hoy*". Seguimos frotando las manos e invitamos a colocarlas a los lados, la derecha mirando hacia abajo y la izquierda hacia arriba, así a lado y lado se encontrarán con sus compañeros, no es necesario que se toquen, solo que la cercanía

de las manos permita sentir esa energía que manda quien está al lado y también enviar a todo el círculo tranquilidad y fuerza. Cuéntales que *"en espacios como los que se van a vivir es importante que recuerden que no están solos con las emociones de tristeza, miedo o angustia que pueden surgir, pues cuentan con un grupo de niños y niñas que están interesados en su cuidado y, además, con su propia respiración que siempre les permitirá estar más tranquilos"*.

Para iniciar entonces, puedes poner una cartelera que acompañará al grupo desde hoy y que se titula: "**Para nuestro cuidado**". Allí se irán agregando estrategias como la que acaban de conocer; además recogerá las voces y las respuestas que niños y niñas den a lo largo de las preguntas y reflexiones que acompañan la lectura del cuento y que se encuentran *subrayadas* en la presente guía. Estas buscan continuar explorando herramientas personales y colectivas, para reconocer situaciones, personas o actividades que generan bienestar a los niños y las niñas.

De esta manera, al finalizar el proceso contarás con un compendio de estrategias de cuidado que continuarán acompañando tus futuros encuentros con el grupo y que les mostrará recursos que pueden utilizar en otras situaciones del día a día, cuando las necesiten.

1.1.2. Contrato-contacto[1]

Para este momento se construirán unos acuerdos de cuidado que acompañarán los encuentros de niños y niñas, retomando principalmente las reflexiones de la anterior actividad.

1 Actividad recuperada y adaptada del Museo de Arte Moderno de Medellín (2011). Proyecto "*La ciudad de los niños*". Medellín, Colombia.

Para iniciar pregunta al grupo:

¿Cómo se sintieron con los ejercicios de respiración y de compartir energías?

Recoge las respuestas de los niños y las niñas, luego pregúntales: *¿A qué se compromete cada uno y cada una para continuar cuidando y acompañando a sus compañeros durante el recorrido que vamos a tener en el que conoceremos las historias de dos personajes? ¿Qué necesitamos para escuchar las historias de vida que otros niños y niñas nos comparten?*

* Entrega a cada niño una hoja y un marcador delgado de color e invítalos a que dibujen la silueta de su mano. Dentro de esta cada quien escribirá sus **compromisos y acuerdos para cuidar, acompañar y escuchar a los demás.** Pueden dibujarlos o escribirlos, según sus edades.[2]

Al finalizar, estando todos y todas en círculo invita a que compartan lo que escribieron en sus respectivas siluetas de manos, y complementa con una reflexión sobre la necesidad de construir un espacio de respeto por las historias y opiniones de los demás, un lugar donde la escucha es sagrada, y en donde como grupo nos comprometemos a guardar y cuidar las historias que los demás compartan sobre sus vidas.

Además, haz énfasis en que la participación no será impuesta como una norma; haz un llamado a la voluntariedad para compartir pensamientos, ideas y emociones. Reconoce que los silencios hacen parte de las opciones que ellos y ellas tienen. Por último, advierte que siempre el grupo procurará escuchar con cuidado y atención a todos los que quieran compartir las opiniones, emociones o perspectivas que les inspira la lectura de este cuen-

2 Los asteriscos (*) a lo largo de la Guía indican los apartados donde se mencionan los materiales necesarios para el desarrollo de las actividades.

to. El grupo y tú mostrarán paciencia y esmero para escuchar a todas las voces que quieran participar. Así lograremos compartir entre todos y estar pendientes y atentos a cómo se está sintiendo cada uno de los miembros del grupo con lo trabajado.

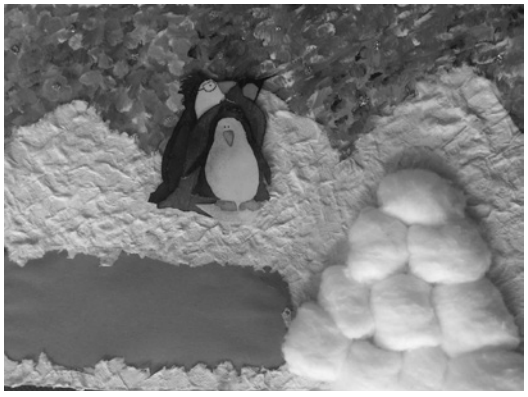
Para concluir este momento, invita a que todos den la mano a cada uno de sus compañeros como compromiso de velar porque los acuerdos planteados en las siluetas sean tenidos en cuenta y cumplidos por cada quien, en los diferentes encuentros. En la cartelera **"Para nuestro cuidado"** pon las diferentes siluetas de manos que elaboraron los niños y las niñas, para que estas recuerden de aquí en adelante los acuerdos que cada quien definió. Así, al iniciar los siguientes encuentros, puedes proponer un apretón de manos entre el grupo y recordar los diferentes acuerdos de cuidado pactados en sus siluetas.

1.2. Me ubico. ¿De dónde vengo yo? Regiones del país en mi grupo, me acerco a nuevos territorios y sus tesoros (segundo encuentro)

Con esta actividad, se espera que niños y niñas logren identificar que el lugar donde nacieron y crecieron influye en la definición de quiénes son y, además, marca las historias de vida, las habilidades que desarrollan y las trayectorias propias y familiares. Así, comprenderán que el territorio no es vivido de la misma manera por todos y todas, pues responde a los sentidos y significados individual, social y culturalmente construidos. También se elaborarán metáforas y relaciones con el hábitat de los animales del cuento con la intención de posicionar el lugar de la diversidad y la particularidad de los territorios.

*Para esto necesitas el cuento *Un largo camino* en físico o en PDF, especialmente su portada, dos carteleras donde se evidencien hábitats diferentes: una de hielo donde vive un pingüino y una de un bosque donde vive una osa. En caso de ser posible, peluches de un pingüino y una osa, o un dibujo o impresión de estos dos animales, que te acompañen en este y en los próximos encuentros para la narración del cuento. Otro recurso puede ser un mapamundi pintado o impreso para ubicar a Colombia e identificar los países y las regiones donde se encuentran pingüinos y osos.

Para el ejercicio individual "¿De dónde vengo yo? Regiones del país en mi grupo. *Me acerco a nuevos territorios y sus tesoros*", necesitarás hojas blancas o de colores para cada niño y niña, marcadores de colores, crayolas, tizas, lápices y colores.



Estas son propuestas de carteleras del hábitat del pingüino y de la osa que puedes replicar, elaboradas en un pliego de cartón paja. Fotografías: Daniela Muñoz Morales, Equipo de Pedagogía, CNMH.

Cuando estés con el grupo sentado en círculo, compartirás con ellos que llegó el día de empezar a conocer un poco sobre las historias para las que se han preparado previamente. Hoy sabrán que están relacionadas con dos animales y los territorios donde viven, y si lo consideras necesario recuerda

los acuerdos y las diferentes estrategias que identificaron para escuchar a los demás desde el respeto y el cuidado.

En un primer momento muestra a los niños y las niñas la portada del cuento y haz una pequeña introducción, que puedes adaptar según el grupo con el que te encuentres. Invítalo a participar:

> *Vamos a conocer la historia de dos personajes que tienen mucho por contarnos sobre recorridos que han tenido que vivir. Este cuento se llama Un largo camino y los protagonistas son estos dos animales... ¿quién es este azul con blanco? [señala el pingüino] ¿Y el café? [señala a la osa].*

¿Qué sabemos de los pingüinos? ¿Dónde viven los pingüinos? ¿Qué harán en su hábitat? ¿Saben cómo caminan los pingüinos? ¡Vamos a caminar como ellos!

Si bien en Colombia no habitan pingüinos, es la oportunidad para introducir un personaje que tiene cosas por enseñarnos sobre su familia, sus costumbres, su contexto y su hábitat. Es posible que algunos niños y niñas sepan algo sobre ellos. Si es así, pueden ser ellos y ellas quienes compartan al resto del grupo lo que saben sobre este animal que vive en el hielo, en clima frío, es un ave, no vuela, pero es experta en nadado rápido, se alimenta de peces y habita en el sur del planeta[3].

Encontramos otro personaje, un oso. Cabe entonces preguntar de nuevo:

¿Qué osos conocen? ¿Dónde vivirán los osos? ¿Qué comerán los osos? ¿Alguna vez han visto uno? ¿Qué creen que hacen los osos en el bosque?

Este es un gran animal, con una familia muy extensa y de muchas especies. En Colombia encontramos por ejemplo el oso de anteojos, el perezoso y el hormiguero que habitan en bosques o páramos[4]. Puedes compartirles que son omnívoros (se alimentan de animales y plantas), tienen una fuerte mandíbula y son muy hábiles para trepar árboles y rocas.

3 Apóyate en la cartelera del hábitat del pingüino para este momento. Señalando el mapamundi cuéntales que pueden encontrar pingüinos en las regiones costeras de América del Sur, África, Australia y Nueva Zelanda.

4 Apóyate en la cartelera del hábitat de la osa para este momento.

¿Creen que los territorios del pingüino y de la osa se parecen? ¿En qué se diferencian?[5] Nos damos cuenta de que hablamos de dos animales que vienen de diferentes regiones del planeta, de lugares y territorios con características distintas a las que se han adaptado respondiendo a las condiciones de su hábitat. Vamos a conocer más sobre ellos... Pero antes quisiera saber: ¿Y ustedes de dónde son? ¿Cómo son esos lugares donde nacieron?

Adecua un espacio que puedes nombrar "¿De dónde vengo yo? Regiones del país en mi grupo", e invita a que cada niño y cada niña, en la hoja que le entregas, haga un dibujo o varios en donde represente el lugar donde nació[6], y describa la mayoría de características que recree dicho espacio. Pregunta por el nombre de la vereda, corregimiento, municipio, localidad, barrio o ciudad que mencionen y si es necesario colabórales escribiendo el nombre. Puedes apoyar la elaboración de los dibujos con las siguientes preguntas:

¿De dónde vengo yo? ¿Quién más de mi familia nació allí? ¿Cómo son los paisajes del lugar donde nací? ¿Qué se siente estar en ese lugar?, ¿Qué ***tesoros*** *hay en el lugar donde nací? Los tesoros responden a aquello característico del territorio: objetos, alimentos, lugares o personas muy importantes para la comunidad o para ustedes.*

5 De acá en adelante, las preguntas propuestas serán una excusa para abrir un diálogo con el grupo. Para esto es importante que se formulen una a la vez y se brinde el tiempo necesario para que niños y niñas piensen y construyan sus relatos.

6 Si hay un niño o una niña que no quiera compartir sobre su lugar de nacimiento, puede representar el lugar donde hoy en día vive, continuando con las mismas indicaciones que se dan al grupo.

Cuando hayan terminado, da el espacio para que niños y niñas compartan sus elaboraciones y ve llenando el aula con sus dibujos. Haz de esta una ocasión para identificar y reconocer aquellas diferencias y similitudes de historias entre niñas y niños con quienes hoy compartes, incluso puedes contarles sobre el lugar donde naciste, para acortar las distancias entre maestro y estudiante. Es muy importante que durante el encuentro acompañes con frases o preguntas sobre los diversos **tesoros**. Esto permitirá que los niños y las niñas se sientan orgullosos de sus regiones y además resulta ser una oportunidad para trabajar la pluralidad que somos.

Al nombrar estos lugares de procedencia y sus respectivos tesoros, puedes evidenciar que no todos venimos o nacimos en lugares con las mismas características ni provenimos de un mismo territorio. Incluso, puede haber entre el grupo personas o familias de diferentes regiones del país[7]. Lo que nos permite relacionar que, así como hay diferencias entre el hábitat de los pingüinos y los osos, en Colombia también hay diferentes regiones con características propias y tesoros particulares que influyen e impactan en las propias historias de vida, en las identidades y las vivencias personales, familiares, sociales y culturales.

Así como el hábitat de cada animal incide en asuntos como la alimentación o las habilidades con las que cuentan pingüinos y osos, cada territorio y región del país construye maneras particulares de ver, comprender y sentir la vida misma, una riqueza que hace parte de la diversidad de país y que nos otorga el privilegio de aprender de ella. Para finalizar este encuentro pregunta: *¿Qué aprendieron sobre los lugares donde nacieron*

7 En caso de ser así, y si lo consideras pertinente, acompaña el ejercicio con un mapa de Colombia, en el que puedas marcar los lugares donde nacieron los niños y las niñas y agregar con una cinta los recorridos o "largos caminos" que realizaron con sus familias para llegar al lugar en el que hoy se encuentran.

los compañeros y compañeras? ¿Qué nos dicen los diferentes lugares de donde vienen nuestros compañeros sobre nuestro país? ¿Qué nos dice la variedad de tesoros que identificamos hoy? ¿Qué nuevas cosas sé sobre mi país? ¿Alguno de los lugares tiene características similares al territorio del pingüino o de la osa? ¿Cuál?

Ten muy presente las respuestas que dan a este apartado final, para conectarlas con los siguientes encuentros. Y recuerda que si surge alguna reflexión sobre el cuidado personal o colectivo relacionado con los lugares de procedencia de niños y niñas como por ejemplo "mi tesoro es el arroz con coco y comerlo acá me hace feliz", la puedes agregar al espacio que construyeron en el primer encuentro "Para nuestro cuidado".

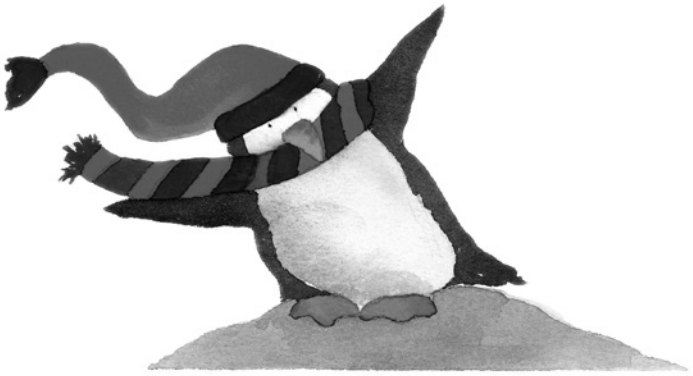
2
PROPUESTA DE PREGUNTAS Y REFLEXIONES PARA ACOMPAÑAR LA LECTURA DEL CUENTO (TERCER ENCUENTRO)

En este encuentro, leerás el cuento a los niños y niñas, para ello, necesitamos disponer de nuevo el espacio y el grupo en un círculo, recordar los acuerdos, si es pertinente propiciar un apretón de manos entre el grupo e incentivar a la escucha y a la participación. Inicia de nuevo por la portada del cuento recordando su nombre *Un largo camino* y comparte la autoría de Beatriz Eugenia Vallejo Franco.

Encontrarás a continuación una serie de preguntas y reflexiones al respecto. Te recomendamos, en un momento previo al encuentro con el grupo, hacer una lectura general para que **selecciones** aquellas en las que deseas trabajar y profundizar. Ten en cuenta que ante cada pregunta que formulas, te comprometes a escuchar la mayoría de voces de los niños y las niñas, a recoger y dar un lugar a sus ideas y reflexiones. Para esto, evalúa el tiempo con el que cuentas para que resulte acertado lo seleccionado y permita concluir la actividad. El cuento puede leerse en uno o varios encuentros de acuerdo con la revisión previa que hagas.

Finalmente, recuerda para la narración darle vida a la historia con tu cuerpo: tu voz y tus expresiones son los protagonistas para narrar el cuento que aquí inicia...

Inicia la lectura del cuento *Un largo camino*...

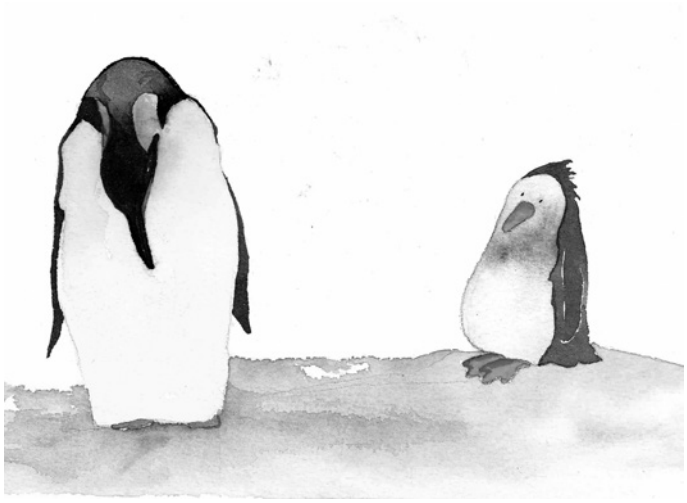


A Guillermo, el pingüino le hace feliz jugar en el hielo y nadar con sus amigos. ¿A ustedes qué los hace muy felices?[8], *¡Muéstrenme la cara de felicidad! ¿Dónde se siente en el cuerpo esa felicidad?... ¿En la cara? ¿En la barriga?... ¿Dónde la siente cada uno y cada una de ustedes?*

8 Las respuestas que den los niños y las niñas se incluirán en la cartelera "Para nuestro cuidado". De aquí en adelante los apartados subrayados continúan con el mismo esquema.

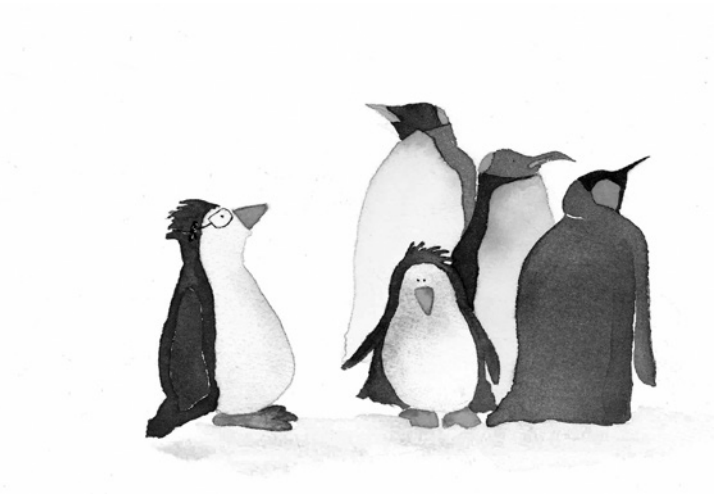
Continúa leyendo la historia...

Continúa leyendo la historia...



¿Qué sentirá Guillermo al ver este "extraño" animal?: ¿Curiosidad? ¿Temor? ¿Incertidumbre? ¿Sorpresa? ¿Alegría? ¿Qué diferencias hay entre ese "extraño" animal y Guillermo? ¿En qué se parecen?

Continúa con la lectura...



¿Qué preocupaba a Mario el pingüino? ¿Cómo es una cara de preocupación? ¿Ustedes se han sentido preocupados en los últimos días? ¿Qué hicieron para estar tranquilos y tranquilas? ¿Cómo se siente el cuerpo cuando uno está preocupado? ¿Tiembla?... ¡Tengo una idea! Vamos a pararnos un momento y vamos a sacudir todo el cuerpo... desde la cabeza hasta los pies... y vamos a imaginar que las preocupaciones que hemos tenido van saliendo por cada uno de los dedos de las manos y de los pies. Esto nos puede ayudar y acompañar, en una próxima oportunidad, para soltar las angustias y preocupaciones que aparezcan con los días... Ahora vamos a continuar...

Continúa con la lectura...

Continúa con la lectura...

¿Recuerdan cómo era la región de Guillermo? ¿Qué será eso precioso que tanto llamó la atención a los pingüinos que acababan de llegar? ¿Cuáles serán los tesoros que hay en la región de Guillermo?

En este punto cabe reconocer la manera como la presencia de "nuevos pingüinos" incide en el territorio y en la comunidad; las dinámicas cambian en tanto se desatan nuevas situaciones, emociones, preocupaciones e inquietudes. Hay un asunto entonces que demuestra que se presentan cambios que alteran el orden de cómo venían viviendo en comunidad los pingüinos. La llegada de "nuevos pingüinos" responde en parte a la riqueza de la región, sus hermosos paisajes y la cantidad y variedad de alimentos con los que contaba la comunidad (tesoros).

Continúa con la lectura...

¿Qué se siente cuando otros nos quitan cosas que apreciamos mucho? ¿Qué se sentirá que nos prohíban volver a ese lugar que tanto queremos?

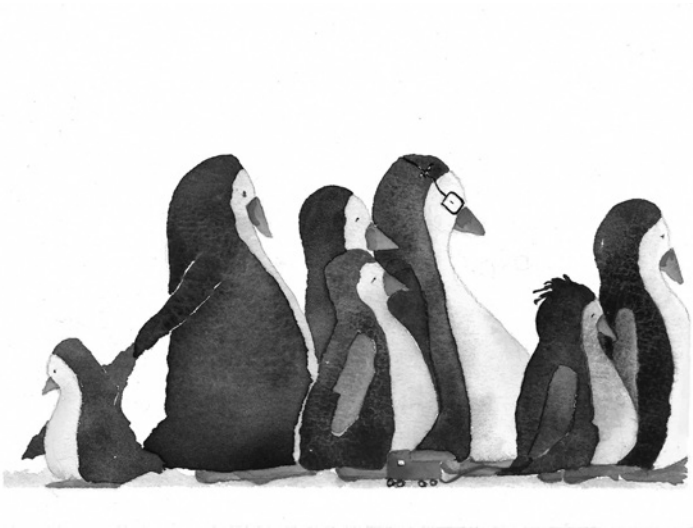
En esta oportunidad puede hacerse la reflexión sobre lo que implica que otros arrebaten objetos o espacios que tienen gran valor o significado particular para cierta persona, lo que puede generar daños que muchas veces no son visibles, por ejemplo, tristezas difíciles de superar. En tal medida, y

reconociendo que el conflicto armado no solo trae consigo daños físicos y materiales, resulta necesario generar condiciones para que niñas y niños comprendan lo que implican los daños simbólicos de la guerra. Identificar aquellas oportunidades en que han sentido malestar por perder algo que apreciaban mucho, en tanto tenía un gran valor simbólico, permite evidenciar que hay situaciones que pueden afectar a las personas, a pesar de no dejar huellas visibles de sufrimiento en el cuerpo. Puedes agregar:

A Guillermo, a Mario y a la comunidad de los pingüinos les han quitado alimentos y han ocupado sus lugares más queridos. Esto les ha generado tristeza y dolor. Puede que no se vea en el cuerpo como una marca, pero esos dolores quedan como huellas, a pesar de no ser visibles. Reconocer estos dolores es una invitación a que cada uno de nosotros no cause a otros daños visibles ni invisibles (palabras)... ¡Vamos a ver qué sucedió con ellos!

Continúa con la lectura...

Continúa con la lectura...



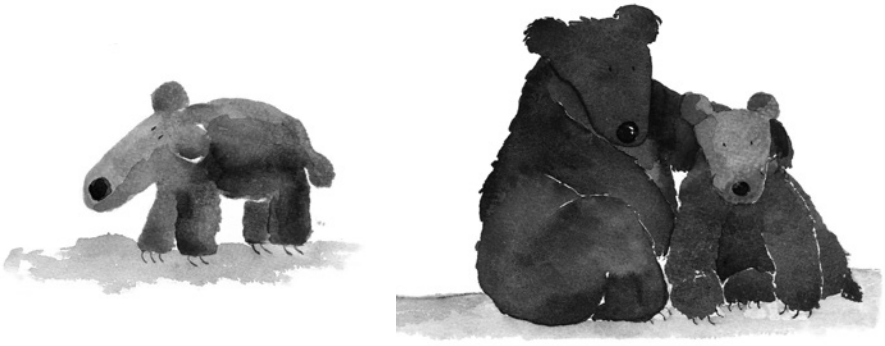
Vamos a mirar a la familia de pingüinos: ¿Cómo están sus caras? ¿Cómo creen que se sienten? ¿Por qué se están sintiendo así? ¿Recuerdan algún momento en el que hayan sentido que necesitan un abrazo? ¿Alguien quisiera un abrazo en este momento?... ¿Aparte de un abrazo qué otras cosas nos devuelven la tranquilidad o nos dan de nuevo alegría?

Pueden identificar en el rostro inclinado hacia el piso la *tristeza* que sentían Guillermo y sus familiares; en este apartado se reconoce tal emoción como aquella que acompaña situaciones de malestar, y aquella que puede convertirse en un recurso y oportunidad para indagar sobre cosas, lugares, acciones, personas y palabras que ayudan a niños y niñas a reconocer lo que están sintiendo, identificar su propio dolor, saber que la tristeza es una de las emociones que sentimos los seres humanos y que tenemos recursos para acogerla, tratarla, procesarla (respirar, dibujar, bailar, buscar apoyo

en alguien muy querido). Es un pretexto para crear con los niños y las niñas, de manera individual o colectiva, recursos para identificar estas emociones y reconocer herramientas de acompañamiento y de cuidado, que les permitan afrontar esos momentos de rabia, impotencia o tristeza.

Por otro lado, aprovecha para resaltar el valor y el coraje que tuvieron los pingüinos para defender su territorio y para cuidar que sus tesoros no fueran arrebatados. Rescata la manera como la comunidad se reunió para buscar alternativas, actuar, y a pesar de esto, no pudieron contra los "nuevos y grandes pingüinos", así que decidieron partir. Es muy importante resaltar la idea de que, acompañarse como comunidad, continúa siendo una acción de resistencia, en la que no obstante los dolores, no se quebrantan la unión y el apoyo[9].

Continúa con la lectura...



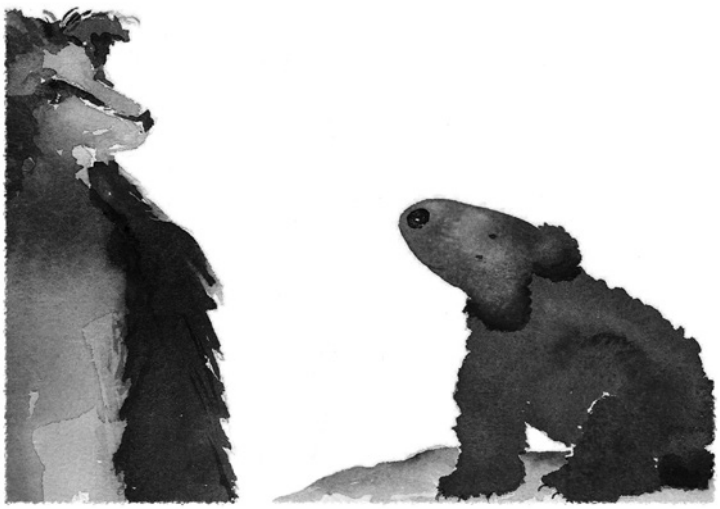
9 Es posible que el tiempo de una clase haya finalizado, si desarrollaste la mayoría de las preguntas. Si lo consideras pertinente, puedes hacer una pausa en la lectura por el encuentro de hoy. Retomar las ideas fuerza, recoger los aprendizajes de cuidado y resaltar los que deja la experiencia que vivieron los pingüinos en su territorio. Y si cuentas con más tiempo o te has enfocado en preguntas específicas, que no han extendido los tiempos, continúa con la lectura y el acompañamiento a lo largo de la presente guía.

¿Recuerdan dónde vivía Guillermo? … Muy al sur del planeta, Ana, en cambio viene del norte.

En este apartado nos dan pistas sobre el territorio de donde viene Ana la osita[10], allí había un río, puedes entonces preguntar:

¿Qué actividades creen que hacían Ana y su familia en el río? ¿Ustedes han ido alguna vez a un río? ¿Qué tesoros se pueden encontrar en los ríos? Seguramente Ana es muy feliz de compartir estos paisajes con sus seres más amados.

Continúa con la lectura…



10 Puedes señalar en el mapamundi diferenciando la región de Ana, la osa, en el norte y de Guillermo, el pingüino, en el sur. También puedes recurrir a los paisajes que elaboraste en un inicio, representando el hábitat de cada animal.

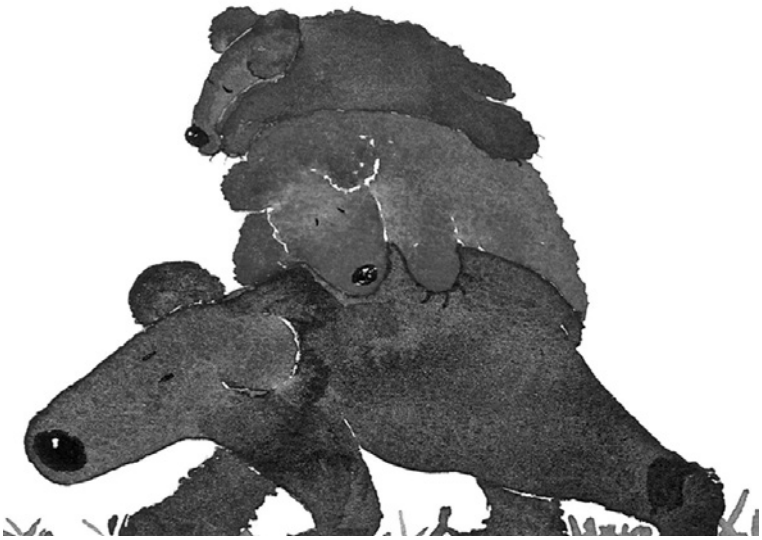
Continúa con la lectura...

Continúa con la lectura...

¿Qué les asustaba a Ana y a sus amigos de los osos que llegaron a su pueblo? ¿Qué ven en las imágenes? (en esta y la que se encuentra en la página anterior) ¿Tiene algún parecido con lo vivido por Guillermo y su familia? ¿Cuál? ¿Hay algo nuevo en esta situación?

Tal como le sucedió a Guillermo, en este momento se repite la historia con Ana. Son dos animales que vienen de diferentes y apartados lugares del mundo, pero que comparten una situación: a sus territorios han llegado grupos de su especie a intimidarlos y a ocupar sus espacios, tomar sus alimentos y hacer que la opción de abandonar sus hogares aparezca como alternativa ante las condiciones vividas, luego de que la lucha y la resistencia de la comunidad no lograron resultados.

Continúa con la lectura...



¿Cómo se sentirá Ana sin su abuelo? ¿Cómo se sentirían si no pudieran volver a ver a personas que son muy importantes para ustedes?

El hecho de que el abuelo decidiera quedarse en su vieja casa muestra que el desplazamiento trae consigo despedidas y distancias, y rompe con las maneras de relacionarse entre familiares, vecinos y amigos, que quedan en el lugar que se deja atrás.

Continúa con la lectura...

Aquí vemos cómo Guillermo el pingüino se mueve desde el sur y Ana la osa desde el norte, ambos recorren ***Un largo camino****...*

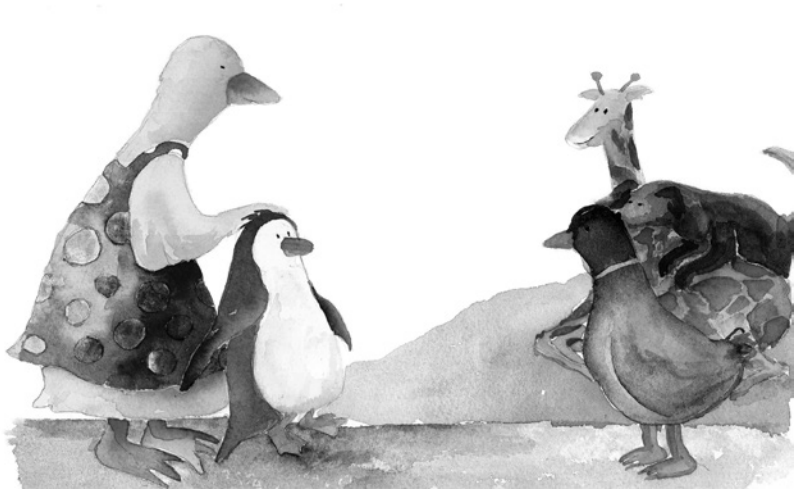
Tuvieron que andar con sus familias largas distancias, y al final, a pesar de venir de lugares apartados, terminan encontrándose.

Continúa con la lectura...

¿Recuerdan cómo era el lugar donde vivía Guillermo? ¿Y el lugar donde vivía Ana? ¿Qué es diferente ahora? ¿Cómo se sentirán con esos cambios al llegar a un nuevo lugar?

Ahora retoma lo conversado al inicio del cuento, recordando los territorios de los que venía cada uno de ellos: por un lado, Guillermo, desde el sur y su espacio caracterizado por estar en un clima frío y con hielo. Del territorio de Ana pueden resaltarse los bosques llenos de árboles, verde por doquier y ríos. Pueden entonces identificarse las diferencias entre la ciudad y los territorios mencionados, relacionados con la ruralidad.

Continúa con la lectura...



¿Alguna vez se han sentido como si vinieran de otro planeta? ¿En qué situaciones? Haz una pausa, brinda el tiempo necesario para que respondan y valida sus respuestas. *Bueno, ahora pensemos en otros niños y niñas que nos parecen extraños. ¿Cómo reaccionamos ante ellos? ¿Hemos señalado a otros niños por ser "diferentes" a nosotros? ¿Cómo se sentirán esos niños? Si he tenido gestos, acciones o palabras que han podido herir al otro ¿cómo puedo repararlo?*

Suele suceder que, al ingresar nuevos estudiantes, los niños y las niñas cierran su círculo de amistades y ponen en juego prácticas y acciones que excluyen a los "nuevos" o "extraños".

La idea es que logren identificar cómo se discrimina con gestos, palabras o chistes a otros que parecen distintos, y cómo estas prácticas pueden causar dolor y daño.

Reparar ese daño pasa primero por describir cómo se infligió: ¿Qué palabras? ¿Qué gestos? ¿Qué acciones causaron daño? Una vez el grupo reconoce cómo cada uno puede causar dolor a otros, juntos pueden pensar cómo reparar o enmendar el daño causado e identificar maneras grupales de cuidado para evitar que estas situaciones se presenten.

La idea fuerza que acompaña estas reflexiones, además del cuidado y los daños simbólicos, invita a que más allá de saber que todos somos iguales, es posible generar condiciones para convivir en la diferencia, aprender de ella, valorar y acoger las diversas tradiciones, las culturas y sus expresiones particulares, reconociendo que, quien es distinto a mí no tiene menos valor ni dignidad que la mía.

Continúa con la lectura...

¿Cómo se estará sintiendo Ana? ¿Qué nos dice su cara con mirada hacia abajo? ¿Por qué se está sintiendo así?

Este es el momento para conversar sobre la discriminación y el aislamiento, realidades que se viven en el día a día, tanto en las instituciones educativas y en las escuelas, como en los barrios y otros escenarios. Cabe retomar entonces la reflexión por el reconocimiento de la diferencia, por la riqueza de la multiplicidad de maneras de habitar y vivir el planeta, que necesita de personas dispuestas a escucharse, a mirarse y mostrarse conformes en la diversidad.

Continúa con la lectura...

Vamos a ver la imagen ¿Qué está recordando Guillermo?... ¡Ahora hagámoslo nosotros! Cerremos los ojos y vamos a recordar un hermoso paisaje en el que hemos estado y que imaginarlo nos llena de felicidad y bellos recuerdos... ¿Cómo es ese paisaje? ¿Por qué es importante para mí ese paisaje? ¿Qué colores tiene? ¿A qué huele? ¿Qué tesoros encuentro allí? ¿Alguien quiere compartir cómo es ese paisaje que recordó y recreó?

Luego de distanciamientos, separaciones, rupturas o movimientos no solo se extraña a otras personas. También hay paisajes,

animales, lugares e incluso algunos objetos como juguetes o cierta comida, que llegan a hacer falta cuando ya no los tenemos cerca. Estos recuerdos pueden ser convocados desde los sentidos, la imaginación y el cuerpo, y podemos llevarlos y cargarlos con nosotros siempre, así como Guillermo carga consigo paisajes de su territorio en su corazón. Esos paisajes no están fuera de nuestro corazón. Más bien, están adentro porque nos hacen lo que somos y nos permiten saber de dónde venimos.

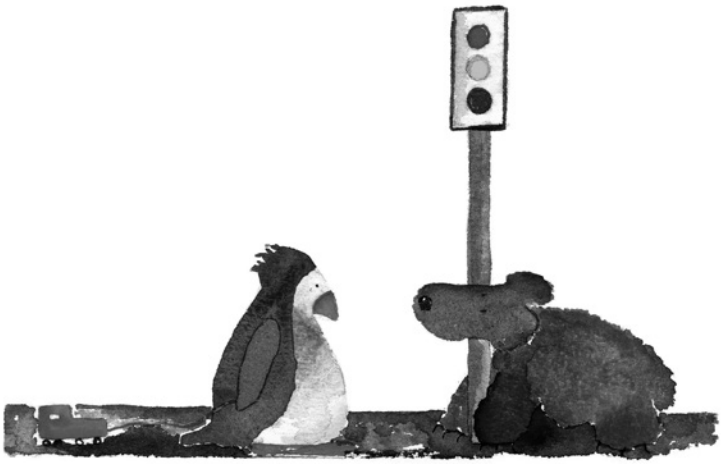
El cuerpo es nuestro primer archivo de memoria, un espacio que habitamos y que puede narrar historias de lo que hemos vivido; allí se inscriben recuerdos y huellas de sufrimiento, pero además huellas de vida, dignidad y recuerdos de gratitud. El cuerpo puede hablar de mí, pero además de mi familia y la comunidad con la que he compartido trayectorias de vida. Es decir, el cuerpo habla de la propia identidad y permite recordar quiénes somos y de dónde venimos.

Continúa con la lectura...

¿Hay alguna persona que no esté hoy con ustedes y extrañan como Ana a su abuelo? ¿Qué nos hace sentir a esa persona cerca?

Contamos con ires y venires en las relaciones, algunas permanecen físicamente y nos acompañan, otras no; sin embargo, es hora de explorar las distintas maneras y recursos que hemos utilizado para llevar simbólicamente a nuestro lado a aquellas personas que no nos acompañan hoy, pero que siguen siendo importantes para nuestras vidas: una foto, una carta u otro objeto que nos habla de ella y nos la recuerda: su voz, su olor, sus dichos, sus canciones. Incluso al cerrar los ojos, podemos recordar y sentir de nuevo esa cercanía[11].

Continúa con la lectura...



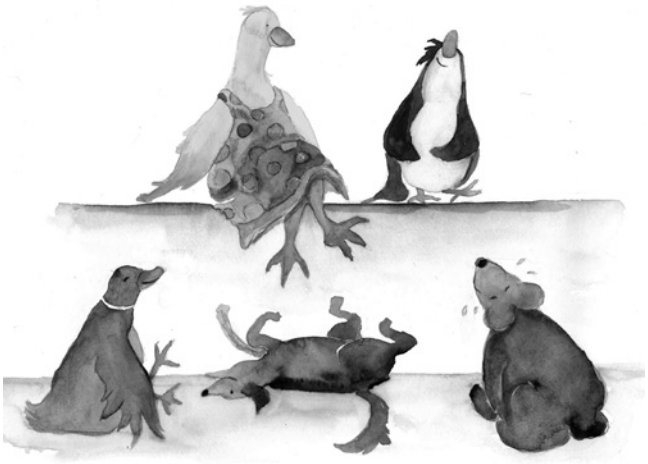
11 Recuerda las actividades de respiración del preámbulo, que pueden acompañar el espacio, en caso de que se activen emociones dolorosas.

Continúa con la lectura....

¿Recuerdan un momento en que se hayan sentido escuchados, así como le sucedió a Guillermo? ¿Alguien quisiera compartirlo? ¿Cómo nos sentimos cuando otras personas nos escuchan? ¿Cómo nos sentimos cuando nos abrazan? Escuchar a otros nos acerca a sus historias e incluso podemos encontrar que hay muchas cosas en común que nos unen...

Ahora, retomemos de nuevo la empatía (esta vez desde el abrazo y la escucha), como una capacidad de acoger al otro en su diferencia. Allí podemos ver cómo se conectan las historias de dos personajes diferentes, que vienen de polos opuestos y que logran construir vivencias comunes y acercarse al nivel del abrazo, acogiéndose y acompañándose sin juzgarse. Así mismo, resulta interesante indagar por esas personas, espacios, lugares y escenarios que brindan tal tranquilidad para promoverlos desde el aula, en la medida de lo posible.

Continúa con la lectura...



¿Quisieran jugarlo?... ¡Intentémoslo!

Si el tiempo lo permite pueden practicar el juego que propone la profesora de Guillermo y Ana. Recuerda que tú puedes proponer también otras alternativas de juego o continuar con una pequeña reflexión que permita reconocer que: *"Hay recuerdos agradables que nos llenan de emociones como alegría, así como otros que pueden generar tristeza, ira, miedo o desagrado. No todos los recuerdos tienen el mismo impacto en nosotros. Esto no quiere decir que haya recuerdos "buenos" y recuerdos "malos", emociones "buenas" y emociones "malas", no está mal sentir tristeza o rabia, pero al sentirlas y reconocer que están en el cuerpo, podemos buscar aquellas cosas que nos devuelven tranquilidad, calma y felicidad"*. Realizar el ejercicio de reconocer aquellas emociones relacionadas con los recuerdos es una herramienta de autoconocimiento, que permite hacer más cercanas las emociones y revisar los impactos que tienen en el cuerpo y en la cotidianidad. Asimismo, brinda herramientas para encontrar recursos para afrontarlas.

Continúa con la lectura...

Así como ellos, ¿qué es lo que hacen para pasar momentos agradables y felices? ¿Con quiénes comparten en esos momentos?

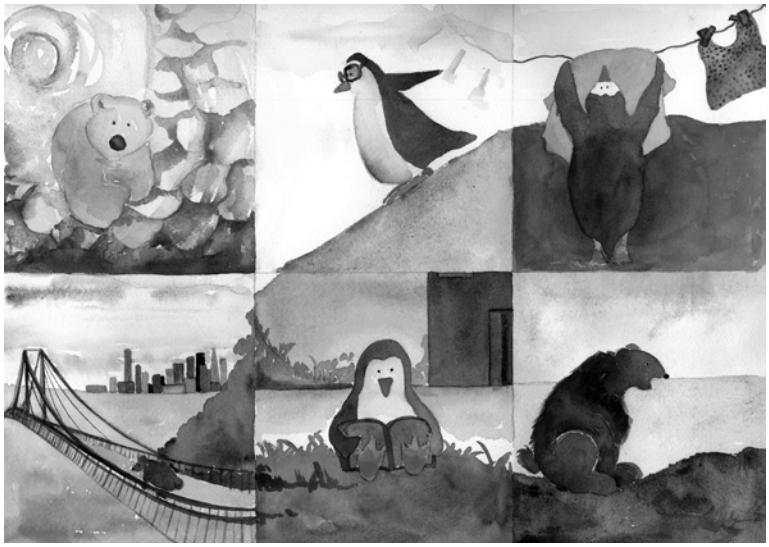
Aprovecha este espacio para saber qué actividades producen alegría en las regiones de las que provienen niños y niñas. Con esto, puedes hacer la reflexión relacionando las implicaciones de que otras personas se sientan en ocasiones "de otro planeta", pues sus maneras de divertirse son distintas. Puedes compartir varios ejemplos que hablen de esto: *"Ir al río después del colegio puede ser una manera de divertirse, que ahora en la ciudad no es posible", "En la ciudad resulta ser más complicado coger un mango, cada mañana, del árbol de la casa".* Para completar la búsqueda de recursos para el cuidado indaga por las actividades que generan bienestar y que realizan en un lugar común al grupo.

Continúa con la lectura...

¿Por qué creían que era injusto haber salido de sus tierras?

Es importante tener en cuenta la edad de los niños y las niñas a quienes se les está preguntando sobre la justicia. No es necesario que tengan elaboraciones y definiciones claras si son muy pequeños, la prioridad en este apartado es transmitir la idea de que *"no es justo que una persona deba abandonar su tierra, su familia, su comunidad y su cultura por causas ajenas a su voluntad o por fuerza o imposición de las decisiones y acciones de otros más fuertes, como los pingüinos y osos que llegaron a los territorios de Guillermo y Ana"*.

Continúa con la lectura...



Miremos las imágenes (dar un tiempo y preguntar por lo que identifican en cada una). Podemos ver que hay pingüinos y osos que regresaron a sus territorios, y otros que se quedaron en la ciudad. Todos vivieron cambios y algunos realizaron largos recorridos que hemos acompañado.

Hoy quiero contarles que, así como les pasó a estos animales, hay personas y familias que han tenido que abandonar sus hogares, porque otros han llegado a sus regiones y por la fuerza han ocupado sus lugares y les han arrebatado sus recursos y ***tesoros*** *más valiosos. Se han tenido que* ***desplazar*** *a causa de las intimidaciones y persecuciones que han sufrido en sus territorios. Sin embargo, muchas de estas personas han logrado regresar, con gran esfuerzo, y otras han reorganizado su vida en la ciudad, así como la familia de Guillermo y Ana.*

¿Qué se imaginan que sucedió con las familias que se devolvieron? ¿Qué habrán encontrado al regresar? ¿Cómo retomaron sus vidas y actividades (tanto quienes se reorganizaron en un nuevo lugar, como quienes se quedaron y quienes retornaron)?[12]

Es necesario finalizar generando un escenario de esperanza, donde se observe que los seres humanos son agentes de transformaciones y que, por tanto, luego de golpes que reciben en la vida, pueden emprender cambios, luchar y alcanzar metas. Para esto invita a que niños y niñas imaginen las implicaciones de "empezar de nuevo, de volver a construir", bien sea regresando o reconstruyendo la vida en un nuevo lugar desconocido, en donde con mucho esfuerzo puede lograrse estabilidad, luego de movimientos y "*largos caminos*" recorridos. Quedarse, regresar y reconstruir, en el marco del conflicto armado, son actos de valor, resistencia y de coraje que recuerdan la importancia del territorio, los lugares de procedencia, las costumbres, los tesoros de cada lugar y los arraigos que producen. Cada uno puede, con un gesto amable, acoger, acompañar y validar a quien ha sufrido los impactos de la guerra.

Escuchar a los niños y las niñas del grupo, que han llegado de otras regiones, es un llamado también a la sociedad para que conozca estas realidades, las asuma y adhiera a la transformación de las circunstancias que produjeron estos hechos (injustos) y se sumen a esfuerzos para que no se vuelvan a repetir.

12 Estas últimas preguntas pueden incluso retomarse en un ejercicio aparte en un nuevo encuentro, en donde niños y niñas puedan construir un desenlace para el cuento por medio de dibujos, una canción, una poesía, o incluso una obra de teatro, en donde recreen la manera como las diferentes familias y personas reorganizaron su vida.

3
PROPUESTA DE ACTIVIDADES PARA DESPUÉS DE LA LECTURA DEL CUENTO

Este apartado pretende guiar algunas reflexiones sobre la capacidad de agencia y las posibilidades de acción de niños y niñas a propósito de la historia que acaban de conocer y de otras situaciones cercanas a sus contextos, en las que tienen la posibilidad de incidir. Puedes iniciar con las preguntas tan pronto termine la lectura o en un siguiente encuentro según los tiempos con los que cuentes.

3.1. Caminos para la acogida (cuarto encuentro)

> *Para terminar este recorrido, que juntos hemos emprendido, quisiera preguntarles: ¿Qué podríamos hacer en caso de que llegara un día Guillermo o Ana a nuestro salón? ¿Cómo los acogeríamos? ¿Qué podríamos hacer si llega un nuevo compañero al grupo que viene de otra región? ¿Qué podemos hacer con los saberes y tesoros que cada uno tiene sobre el lugar donde nació?*

Que la invitación sea entonces a generar acciones, ideas y pensamientos que permitan transformar para la convivencia con quienes son distintos, en acompañamiento, respeto, cuidado, reconocimiento, acogida e inclusión. Resulta del todo pertinente entonces, anotar las propuestas de

las niñas y los niños para la acogida de los demás. Puede hacerse un cartel entre todos con las diferentes propuestas de manera escrita o con dibujos y pinturas. Puedes invitar al grupo a ponerle un nombre al cartel que se va a elaborar: ***Caminos para la acogida***, *caminos para vivir una comunidad en paz, caminos para un buen vivir juntos*, pueden ser algunas opciones.

> *¿Recuerdan que al inicio del cuento conversábamos que en este grupo hay personas o familias que vienen de diferentes regiones del país? ¿Qué podemos aprender de cada una de ellas? ¿Y* ***o qué tengo por enseñar a los demás niños y niñas del grupo sobre mí, mi familia y mi región? ¿Estoy dispuesto a hacerlo?***

Puedes aprovechar para dejar este ejercicio como una actividad para realizar con familiares en casa, invitando a que conversen con mamá, papá, abuelos, abuelas, tíos, tías, primos y primas sobre aquellas historias que narran sobre los lugares de su infancia, que cuentan de los recorridos que las familias han hecho alrededor del país. Que sea una excusa para conversar e indagar (en caso de no conocer) aquellos lugares de donde viene la familia, recuperar fotografías, compartir recuerdos familiares, indagar por sus gustos, diversiones y pasiones.

Para socializar con todo el grupo puedes tener un mapa de Colombia*, que te permita ir llenando el país de las diferentes regiones de donde provienen niñas y niños que te escucharon narrar la historia y sus familias, reconociendo y dándole un lugar a la diversidad. Puedes organizar una feria de regiones del país. ¡Que cada niño y cada niña, por medio de su historia enseñen a los demás de sus raíces!

3.2. Cartas a los personajes del cuento[13] (quinto encuentro)

En un próximo encuentro agradece al grupo por su disposición con las historias que conocieron, por sus aportes y el cuidado con el que desarrollaron las actividades. Para esta oportunidad, se continuará dando lugar a las reflexiones, ideas y emociones de los niños y las niñas, mediante la escritura. Así que en este encuentro necesitas hojas blancas o de colores, esferos o lápices y sobres*.

Cuéntales que has tenido la oportunidad de conocer personas muy cercanas a Guillermo el pingüino y Ana la osa, y que te ha generado mucha curiosidad escuchar las reflexiones de los niños y las niñas ante la pregunta:

> *Si tuvieran la oportunidad de sentarse a conversar con Guillermo el pingüino o Ana la osa ¿qué les dirían?*

Invita a que plasmen sus mensajes en cartas dirigidas a los personajes del cuento. Y pregúntales cómo se sintieron haciendo el ejercicio y qué mensajes enviaron. Luego recoge las elaboraciones del grupo, busca un espacio (fuera de clase) para conocer los mensajes que enviaron y leerlos.

Es importante que siempre tengas presente que el objetivo **NO** es fomentar memorias vengativas, rencorosas o falsificadoras ante los diferentes actores y dinámicas del conflicto armado. Más bien, se trata de brindar

13 Actividad inspirada en el proyecto Narratipaz, dirigido por la profesora Mariana Rodríguez Charry, en el Colegio Gimnasio Vermont. Proyecto para la clase de Educación y posconflicto, Facultad de Educación. Universidad de los Andes. Bogotá, 2017.

herramientas para que niños y niñas entiendan a los actores en sus contextos y comprendan la situación.

De tal manera, luego de que hayas revisado los diferentes mensajes, redacta unas cartas de respuesta de los personajes del cuento. A continuación, te compartimos tres cartas con ciertos énfasis o elementos que resalta cada personaje en su respuesta. Puedes modificarlas, de acuerdo con lo que el grupo haya escrito o conversado durante los encuentros. Estas modificaciones pueden relacionarse con el contexto, las edades de los niños y las niñas o los temas que quisieras profundizar. En el marco de la presente guía te presentamos las siguientes alternativas:

> *Respuesta de Guillermo el pingüino:* desplazamiento como realidad que viven niños y niñas, empatía, valores en el marco de la acogida, resiliencia, encuentro con el otro y diversidad.
>
> *Respuesta de Ana la osa:* diversidad de territorios, memorias personales, memorias colectivas, resiliencia, agencia para el cuidado y la construcción de comunidad.

Para entregar las cartas de respuesta, dispón el espacio, recuerda los acuerdos establecidos y cuéntales que Ana y Guillermo leyeron sus cartas y les han escrito una respuesta.

De nuevo se hace explícito que no se pretende justificar las acciones realizadas por ciertos actores, sino posicionar la resiliencia, la empatía y generar condiciones para la comprensión de contextos y realidades.

Muchos éxitos en este proceso y gracias por acompañar este camino de sueños para construir un país en paz....

Queridos amigos y queridas amigas.

Soy Guillermo,

No pensaba recibir tantas cartas y mensajes tan bonitos, hoy siento su amor y entiendo que además de estar con mi familia en otro lugar que resulta ser nuevo para mí, cuento con otras personas que me quieren, me acompañan y además entienden que el desplazamiento es doloroso.

Quiero que sepan que estoy bien y que en el día a día ha cobrado mayor sentido para mí el valor del respeto, el amor, la comprensión y la solidaridad no solo con quienes hemos vivido momentos tristes y dolorosos, sino con todos los niños y las niñas con quienes comparto en el colegio, con profesores, con mi familia y las personas que nos ayudan en la casa, en el barrio y en el colegio.

Soy muy feliz donde estoy porque he aprendido muchas cosas nuevas, un poco distintas tal vez, pero con ayuda de otros he logrado entender, y ¿les cuento algo?, la acogida, abrazo y cariño que me han dado mis compañeros y compañeras me mostraron el hermoso tesoro de la diversidad, en donde aquellas diferencias que encontramos en otros en vez de alejarnos nos permiten aprender de ellos y hacernos más cercanos, hoy cada día tenemos nuevas historias, juegos, sabores de comida, música y recuerdos de paisajes por compartirnos.

Si algún día nos encontramos espero me den muchos abrazos, por ahora continuemos abrazando a quienes lo necesitan y permítanse aprender mucho de los demás.

Saludos desde el corazón.

Guillermo, el pingüino

Hola amigos y amigas soy Ana, ¿me recuerdan? Soy la osa.

Ayer mi mamá me entregó sus cartas cuando llegué del colegio y me hicieron muy feliz pues a mí también me encanta escribir.

Hoy quiero contarles que llevamos un tiempo con una parte de mi familia en la ciudad, acá no hay ríos ni bosques, pero sí edificios más grandes que los árboles que veía en mi pueblo, desde uno de ellos puedo apreciar a veces atardeceres que me recuerdan esos bellos paisajes donde crecí. Además, me he encontrado con parques muy extensos con columpios y rodaderos parecidos a las enredaderas de los bosques en los que solía jugar, ahora me divierto mucho en ellos con mis amigos y amigas.

A veces me siento a recordar, y les confieso que por un tiempo sentí profundo dolor y rabia, e incluso llegué a llamar "enemigos, malvados y villanos" a quienes llegaron a mi territorio y ello se convirtió en mi día a día. ¿Pero, saben? Eso no me tenía tranquila, sentía el corazón pesado y con mucho malestar.

Sin embargo, todo lo que sentí me llevó a aprender que más allá de juzgarlos y llenarme de rencor, me reafirmé en la decisión de que por mi parte no generaré dolores a otros, pues no quisiera que nunca nadie tuviera que pasar lo que viví. Así que me he propuesto en el día a día promover que otros niños y niñas en el colegio no sean lastimados y así ¡empecé una campaña de acogida y cuidado! Y a través de esta cada vez somos más los que sumamos esfuerzos para acompañarnos y aprender de las maravillosas ideas con las que cada uno llega.

Espero en algún momento volver al bosque para enseñarles a mis amigos y amigas que allí me esperan, cómo desde el cuidado se puede contribuir a que otros no tengan que sufrir y sentir dolor. Espero que ustedes también puedan hacerlo o crear otras maravillosas ideas para cuidar el corazón, y para construir un mundo cada día más respetuoso con quienes tienen a su alrededor y la naturaleza que les rodea.

Abrazos llenos de amor,

Ana la osa

REFERENCIAS

Centro Nacional de Memoria Histórica y Organización Internacional para las Migraciones (2017), *Al cuidado de la memoria. Módulo 1. Conceptos sobre el enfoque psicosocial y el cuidado de personas y equipos. Caja de herramientas para trabajar en procesos de construcción de memoria histórica*, Bogotá, CNMH y OIM.

Museo de Arte Moderno de Medellín (2011), Proyecto "*La ciudad de los niños*". Medellín, Colombia.

Vallejo Franco, Beatriz Eugenia (2016), *Un largo camino*, Bogotá, CNMH.

Ilustraciones:

Vallejo Franco, Beatriz Eugenia (2016), *Un largo camino*, Bogotá, CNMH.

La presente guía es una invitación para que quien acompañe la lectura del cuento *Un largo camino* permita vivir a su audiencia una experiencia transformadora, que vaya más allá de la narración y logre convocar las identidades, la imaginación y las emociones de los niños, niñas y adolescentes que conocerán esta historia.

Por medio de actividades, preguntas y reflexiones, la guía genera espacios de encuentro en las que es posible reconocer, nombrar y conversar asuntos necesarios con niños, niñas y adolescentes: el desplazamiento, la discriminación, la exclusión, y también posicionar el lugar de las resistencias, el retorno, el territorio y el arraigo. La guía, en conjunto con el cuento, busca cultivar en la infancia actitudes que promuevan el respeto a los derechos humanos y nutran los sueños de vivir en una comunidad diversa, empática, fraterna y en paz.

ISBN: 978-958-5500-02-0

PROSPERIDAD SOCIAL
Centro Nacional de Memoria Histórica
GOBIERNO DE COLOMBIA